



.....ATENTADO DE ETA.....

# El pueblo lloró en la despedida

*Miles de ciudadanos desfilaron con tristeza durante siete horas frente al féretro de Gregorio Ordóñez*

**FERNANDO SEGURA**

DV. SAN SEBASTIAN

*San Sebastián fue un llanto. La despedida a Gregorio Ordóñez en la capilla ardiente del Ayuntamiento se convirtió en una gigantesca muestra de dolor por el asesinato, solidaridad con su familia y rabia contenida por el crimen.*

Miles de personas desfilaron desde las 8,15 de la mañana hasta las 15,30 de la tarde frente al féretro del concejal popular. No había clases sociales. Tampoco siglas políticas. El pueblo de San Sebastián sin distinciones desfiló en perfecto orden y serenidad frente al cadáver de Gregorio Ordóñez. Las lágrimas brotaban de los ojos tanto de los bedeles del Ayuntamiento como de los estudiantes, de los afiliados al PP como de los adversarios políticos. La capilla ardiente, colocada en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, fue el lugar donde todos los ciudadanos se abrazaron en recuerdo y homenaje al concejal donostiarra.

El féretro de Gregorio Ordóñez, cubierto con la bandera de San Sebastián, se encontraba en medio de la tarima donde están los escaños de los concejales. A la izquierda se situaban sus padres y hermana, así como otros familiares. La Guardia Municipal vestida de gala y las coronas de flores flanqueaban al concejal. La primera fila de los asientos fue ocupada por Elena Azpiroz, Carmen Nagel, Eugenio Damboriena y Roberto Fernández, concejales del PP. Álvarez del Manzano, alcalde de Madrid, se sentó entre ellos. El alcalde de San Sebastián, Odón Elorza, también acompañó la mayor parte del tiempo a los concejales populares.

La puerta de Alderdi Eder se abrió a las 8,15 de la mañana. Momentos antes, la viuda de Gregorio Ordóñez, Ana Iribar, abandonaba el Salón de Plenos, tras velar durante la noche. A esa hora ya se habían reunido en Alderdi Eder grupos de personas que acudían a rendir homenaje a Ordóñez. Estudiantes y profesionales fueron los primeros en franquear la puerta. José Ignacio Iturzaeta, presidente de la Cámara de la Propiedad Inmobiliaria se encontraba en ese primer grupo de ciudadanos. Muchos funcionarios del Ayuntamiento aprovecharon estos primeros momentos para entrar a la capilla ardiente. La emoción de personas que trabajaron codo con codo junto a Ordóñez se transformó en lloros y abrazos con los concejales del PP.

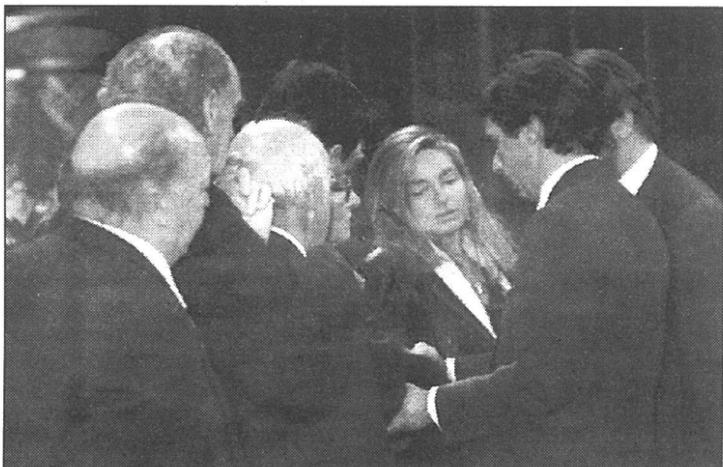
El goteo de personas que se acercaba al Ayuntamiento fue incrementándose, para formar a las 9 de la mañana una nutrida cola que en algunos momentos de la mañana llegaría hasta la mitad de los jardines de Alderdi Eder. El Salón de Plenos permaneció abarrotado durante las siete horas



El féretro de Ordóñez, rodeado de su familia, compañeros del PP, concejales del Ayuntamiento y amigos, en el momento de ser enterrado./MIKEL



Ardanza, Belloch, Elorza, Retegui y Garmendia junto al féretro. Aznar deposita flores sobre el cadáver y da el pésame a la familia./MICHELENA y MIKEL



que estuvo abierta la capilla ardiente. Los cientos de ciudadanos anónimos que se iban acercando al Ayuntamiento durante la primera hora se mezclaban con personas conocidas por su actividad pública. Entre éstas se encontraban Patxi Ripalda, presidente de la Federación Atlética Guipuzcoana; Txaro Artega, directora de Emakunde; el arquitecto Montero Basquesaux; Juantxo Domínguez, parlamentario de IU; los ex concejales Carmen Busca, Rosa Bello y Fernando Abad; Jesús María Alkain, director de la Kutxa; Xabier Aizarna, ex diputado general de

Guipúzcoa o Vilaboa, presidente de la Federación de Casas Regionales. A las 9,15 hizo entrada en el Salón de Plenos el consejero Juan María Atutxa.

A partir de las 10 el desfile de ciudadanos se incrementó. Matrimonios, jóvenes universitarios y escolares de bachiller, comerciantes, una pareja de ertzainas a título personal. En ocasiones, los guardias municipales tenían que ayudar a personas mayores impedidas a acercarse al féretro o acompañarlas a la salida ante la emoción sufrida tras desfilar frente al cadáver. Sobre esta hora

también se acercaron a la capilla ardiente los ex alcaldes Ramón Labayen, Xabier Albistur y Jesús María Alkain, así como García Cañibano, viceconsejero de Obras Públicas; Martín Auzmendi, ex consejero de Trabajo, así como el Gobernador Militar y el Comandante de Marina.

## Jaime Mayor y Eli Galdós

A las 10,30 entraron en la capilla ardiente Jaime Mayor Oreja, presidente del PP en el País Vasco; Marcelino Oreja, eurodiputado y Alvarez Cascos, secretario general del PP. El pésame de los dirigen-

tes populares a los familiares de Ordóñez provocó uno de los momentos más emotivos. A partir de ese momento la llegada de cargos del PP fue constante. Entre ellos Rodrigo Rato, Mariano Rajoy, Rita Barberá (alcaldesa de Valencia), Isabel Tocino, Martín Villa, Ruiz Gallardón y Javier Arenas.

Los dirigentes del PP coincidieron en la capilla con Eli Galdós, diputado general de Guipúzcoa, quien llegó acompañado por la mayoría de los diputados forales. Galdós permaneció varios minutos frente al féretro y transmitió el pésame a la familia.



.....ATENTADO DE ETA.....

## Emoción y dolor en el multitudinario adiós a Ordóñez

Los restos mortales del líder popular fueron enterrados en el cementerio de Polloe

**JAVIER ROLDAN**  
DV. SAN SEBASTIAN

Los restos mortales de Gregorio Ordóñez fueron enterrados ayer tarde en el cementerio de Polloe en medio de escenas de dolor y bajo una emoción contenida. Una multitudinaria presencia de ciudadanos esperaba la llegada del cortejo fúnebre en la puerta del camposanto municipal.

Familiares y amigos se mezcla-

ron entre la plana mayor del Partido Popular —con José María Aznar y su mujer, Ana Botella, a la cabeza— y numerosos representantes de las diferentes instituciones políticas vascas y de toda España. Destacó la presencia del ministro de Interior y Justicia, Juan Alberto Belloch, en representación del Gobierno. También asistieron el presidente de la Comunidad de Navarra, Juan Cruz Alli; Juan José Lucas, presidente de la Comunidad de Castilla y León; el alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall y el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, entre otros.

El furgón fúnebre que trasladó el cuerpo de Ordóñez salió del Ayuntamiento donostiarra a las cuatro de la tarde. La banda municipal de txistularis interpretó el Agur Jaunak. El féretro, que fue portado hasta el vehículo mortuario por el alcalde y concejales, recibió los primeros aplausos del numeroso público que esperaba en la misma puerta del Consistorio. La comitiva, precedida por motoristas de la Guardia Municipal, fue escoltada por un desfile interminable de coches y las coronas. En el trayecto hasta el cementerio, los ciudadanos donostiarras aplaudieron el paso del furgón fúnebre.

A las cuatro y cuarto de la tarde llegaron los restos mortales de Ordóñez a la puerta de Polloe. De los primeros coches salían sus padres y su hermana, y de otro descendió su viuda, Ana Iribar, visiblemente afectada. Amigos y concejales llevaron a hombros el féretro, en medio de un impresionante silencio. La manifestación de duelo por las avenidas del cementerio parecía interminable.

La comitiva en el cementerio donostiarra, encabezada por cuatro sacerdotes, recorrió medio kilómetro hasta llegar al panteón familiar del concejal popular Eugenio Damboriena, en cuya parte central se encontraba colocada la placa de Ordóñez.

El sacerdote Luis Vivó inició el responso. Los familiares lloraban amargamente. La viuda de Ordóñez, que se situó en frente del féretro, era consolada por sus allegados y tras el entierro se fundió en un abrazo con los padres de Ordóñez.

El momento más emocionante se produjo cuando los restos mortales de Ordóñez fueron introducidos en el panteón. Una cerrada ovación rompió el sobrecogedor silencio. Sus familiares, amigos y compañeros de partido lloraban en el último adiós. Aznar, con rostro desenchajado y ojos enrojecidos, consoló a los familiares de Ordóñez, mientras su viuda, entre sollozos, escuchaba la frase de uno de los sacerdotes: «Gregorio está en el cielo».



Damboriena, Azpiroz, Fernández y Nagel lloran en la capilla ardiente la pérdida de su compañero./MICHELENA



Lumbreras (izquierda) pasa junto al féretro. Los ciudadanos que accedían a la capilla ardiente rodeaban en fila el cadáver del concejal popular./POSTIGO



□ Miles de personas guardaron cinco minutos de silencio a las 12 en la terraza de Alderdi Eder

El presidente del PNV, Xabier Arzalluz, entró a la capilla ardiente a las 11,30 acompañado, entre otros, de González de Txabarri, Iñaki Anasagasti, Luis Mari Bandrés, Ollora y Joseba Eguibar.

La llegada de José María Aznar, presidente del PP, tuvo lugar a las 12,30. Aznar cruzó el Salón de Plenos y se dirigió directamente a los padres de Gregorio Ordóñez. La madre del concejal se abrazó llorando al presidente del PP. Acto seguido, Aznar permaneció varios minutos de pie frente al cadáver de Ordóñez, mirando fijamente el rostro del concejal. Posteriormente, se sentó en la primera línea de sillas, tras abrazar a los concejales del PP y, también, a Enrique Múgica Herzog. El presidente del PP permaneció en la capilla ardiente hasta la 13,30.

El ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, llegó a las 14,30. Fue recibido en la terraza del Ayuntamiento por el alcalde, Odón Elorza, subiendo directamente a la capilla ardiente. Pocos minutos después lo haría el lehendakari José Antonio Ardanza, junto a Mari Carmen Garmendia, consejera de Cultura. Be-



Los donostiarras formaron una larga cola, que se extendió por Alderdi Eder, para despedir a Ordóñez./MICHELENA

lloch y Ardanza permanecieron de pie junto al féretro varios minutos, tras dar el pésame a la familia. En ese momento se encontraba en el Salón de Plenos el coronel Enrique Rodríguez Galindo, jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Guipúzcoa. Carlos Garaikoetxea, presidente de EA, llegó también al Ayuntamiento a esa hora.

**Ana Iribar, serena**

Ana Iribar, viuda de Gregorio Ordóñez, volvió a la capilla ardiente

a las tres de la tarde. Se situó junto al resto de los familiares. Permaneció serena, aunque no pudo reprimir las lágrimas cada vez que amigos u otras personas cercanas la abrazaban para darle el pésame. Entretanto, la fila de ciudadanos que se acercaban a la capilla ardiente no cesaba. Entre éstos se encontraban Luis Uranga, presidente de la Real Sociedad y Txema Lumbreras. También desfilaron Manolo Múgica, miembros de asociaciones de vecinos, el escritor Raúl Guerra Garrido, Dino

Restivo o José M. Gurruchaga, ex Gobernador Civil de Guipúzcoa.

Las puertas de la capilla ardiente se cerraron a las tres de la tarde, quedando dentro sólo la familia. Mientras, en Alderdi Eder cientos de personas seguían esperando para dar su último adiós al portavoz del PP. En la calle Igetea, tres camiones se fueron llenando con los ramos de flores y coronas depositadas en el Ayuntamiento por el pueblo de San Sebastián, en homenaje al concejal Gregorio Ordóñez.